

PRECIO:
5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redes. y Administración: Perú 1587

U. Telefónica, 0478 B. Orden

Demagogia y fascismo

La huelga de los obreros metalúrgicos se extiende a otras obrerías importantes de Italia. En Turín paralizaron el trabajo 30.000 obreros de la fábrica de automóviles Fiat, considerada como un baluarte de las organizaciones sindicales fascistas. Y reanudase esa lucha social que da al traste con la política colaboracionista de Mussolini, precisamente después de haber reunido los jefes fascistas un convenio con los patronos.

Si políticamente el fascismo es dueño de la situación, si controla el gobierno y tiene a su servicio todas las fuerzas opresivas del Estado, no por eso puede vanagloriarse de poseer el secreto del movimiento obrero. Los demagogos del socialismo oficial proyectaron una acción popular para conquistar las simpatías del proletariado, recurrieron a la huelga para definir un pleito económico, pensando que mediante la disciplina, la coacción y la violencia lograrían detener el impulso de la masa si con la intervención de los elementos extremistas el paro de los metalúrgicos fuera más lejos de lo que ellos desearan. Pero el resorte falló y la máquina sindical del fascismo no pudo funcionar en el momento de prueba. Quiere decir, pues, que la demagogia obró sobre los trabajadores el milagro de una resurrección, determinándoles a seguir la lucha contra la voluntad de los presuntos dirigentes.

El fascismo recibió con la huelga metalúrgica una lección de hechos. El acuerdo secreto de los jefes sindicales fascistas y de los patronos de la metalurgia sólo fue actuado por un veinte por ciento de los huelguistas. Y, caso raro, contrariando sus hábitos conservadores y rompiendo con la cobardía que tantas veces los llevó a realizar arreglos poco honrosos para el proletariado, los dirigentes socialistas de la F. I. O. M. acordaron seguir la huelga a pesar de la decisión fascista y de las amenazas de los centuriones de Mussolini.

La continuación de ese conflicto económico solucionado mediante una intervención política oficial, supone de hecho un desafío al fascismo. Los 150.000 obreros afiliados a los sindicatos metalúrgicos que integran la Federación de obreros, constituyen una fuerza de oposición al régimen de las camisas negras. En ese sentido considera el gobierno la prolongación del paro, pues ve un peligro para su estabilidad en el ejemplo que dan los obreros metalúrgicos, entre los que se encuentran no pocos fascistas indisciplinados, desatando la solución oficial de ese litigio de salarios.

No hay duda que el gobierno movilizará sus legiones para aplastar la huelga metalúrgica. Liquidada teóricamente por el fascismo, le será fácil a Mussolini calificarla de subversiva, aun cuando los subversivos fueran sus compinches en el período de gestación de ese paro. El diputado D'Aragnone, secretario de la Federación Italiana del Trabajo, formuló al respecto las siguientes declaraciones:

"Los obreros están descontentos y no se hacen ilusiones, pues han visto la necesidad de la lucha contra sus adversarios, que son el gobierno, el partido fascista y los industriales, todos los cuales hacen los más desesperados esfuerzos para impedir la victoria de los obreros afiliados a la F. I. O. M. Los obreros fascistas tienen permiso para reunirse, pero a nosotros se nos prohíbe las reuniones."

"Probablemente, la F. I. O. M. se verá obligada a ceder, reanudando el trabajo, pero eso no significaría de ninguna manera la paz ni la terminación del movimiento."

El fascismo se ve obligado a recurrir al expediente de la lucha de clases para evitar su completa disolución. Existe una tendencia fascista demagógica que aspira a suplantar al socialismo en la dirección del proletariado, cuya dirección no consiguió con sus crímenes y violencias los renegados que opusieron la contrarrevolución nacionalista a la revolución social. Y son esos elementos de origen populachero, esos ex subversivos de anteguerra, los que ahora tratan de animar al fascismo, entregando por completo a la burguesía y a los políticos

conservadores, con nuevas energías revolucionarias para seguir representando la comedia del resurgimiento italiano.

Un periodista aristocrático, senador del reino y hombre de hábitos conservadores, oficina de correspondencia en Roma del diario "La Nación" de esta ciudad. Y en el conocido órgano del cuerno y la pezuña expone ese admirador del fascismo sus impresiones sobre la huelga metalúrgica y los derivados políticos de ese conflicto social tan malamente relacionado por los jefes sindicales fascistas. Ayer nos ofrecía el referido correspondiente este curioso ejemplo de demagogia fascista:

"Al paso que la Federación Metalúrgica Socialista publica un comunicado tendiente a reducir a modestísimas proporciones el éxito obtenido por las corporaciones fascistas en la solución del reciente conflicto, el secretario general de estas últimas organizaciones, señor Rossini, anuncia nuevas y próximas batallas, la primera de las cuales será dirigida contra los propietarios de las minas de azufre, en Sicilia, sobre quienes pesa la acusación de imponer a los trabajadores condiciones inhumanas."

"Entretanto, la repentina actividad de tales sindicatos, que se habían mantenido hasta ahora perfectamente tranquilos, provoca muy vivas discusiones dentro de las mismas filas fascistas. A este respecto es menester recordar que, desde su comienzo, el fascismo reunió en su seno a dos elementos profundamente distintos, casi antagónicos, los nacionalistas, que representan las tendencias netamente conservadoras, y los mussolinianos, que comprenden a una gran proporción de ex socialistas revolucionarios, que se convirtieron al fascismo a raíz de la intervención en la guerra. Podría decirse, pues, que estos últimos, después de haber dejado en plena libertad de acción a los elementos conservadores durante dos años, se despiertan ahora para reafirmar su propia personalidad y reforzar la necesidad de dar al fascismo un colorido más democrático, difundiéndolo entre las masas mediante la defensa de los intereses obreros."

"El despertar repentino de las tendencias socialistas en el partido dominante dejó perplejos a los nacionalistas conservadores, quienes si bien dudan la conveniencia de ejercer una acción más popular, con el objeto de alejar del socialismo las clases obreras, no ocultan, empero, sus preocupaciones al ver que los sindicatos fascistas recurren a las mismas viejas armas de los grupos llamados subversivos."

"Este contraste es puesto especialmente de relieve por los doctrinarios del partido, quienes, en artículos publicados en los principales órganos fascistas, reconocen francamente las dificultades que podrían presentarse al partido y al gobierno, que quieren conservar su completa autoridad, cuando se ven en la necesidad de hacer frente a las agitaciones de las masas. En consecuencia, encaran como único recurso una solución radical, que consistiría en el reconocimiento legal de los sindicatos con la consiguiente implantación del arbitraje obligatorio, a fin de evitar huelgas futuras."

"Según la opinión de algunos, el socialismo hasta debiera convertirse en parte integrante del Estado, por medio de una reforma constitucional que estableciera la representación de los sindicatos en el Parlamento."

El fracaso de la política sindical del fascismo es absoluto. Un gobierno de fuerza puede amordazar a los partidos de oposición, suprimir la prensa independiente y prohibir a los obreros que se organicen según sus preferencias doctrinarias. Pero lo que no puede la dictadura es contener en un puño al proletariado cuando, impelido por el factor económico, se lanza a la lucha en defensa de sus intereses."

La huelga metalúrgica fue el lógico estallido de una honda protesta contra la explotación fascista. El fascismo, en la imposibilidad de matar ese anhelo reivindicador en los trabajadores, quiso dirigir la corriente impetuosa después de abrir los diques de contención, y se encontró con que era él el que debía seguir esa corriente. ¡Cé

LA DESOCUPACION

El problema que hoy preocupa a las grandes naciones industriales, es el relativo a la desocupación. Existe una parálisis mundial productiva, no por falta de consumidores, sino precisamente por exceso de materias a las manos. Y esa superabundancia no se manifiesta en el mercado en forma que permita los precios y ponga a ciertos artículos al alcance de todas las manos; por el contrario, la escasez es la característica del actual momento económico, puesto que el agio y la especulación impiden que se descongestionen los depósitos de artículos manufacturados para evitar que se devaloren.

Se explica, pues, el absurdo de que sobre los brazos inermes escaseen los artículos de primera necesidad y se vendan a alto precio otros que, sin ser indispensables, forman parte de las necesidades complementarias a la vida social. Y ese anacronismo de la economía burguesa no tiene solución inmediata en el régimen actual, puesto que contra el interés de los pueblos conspiran los intereses particulares de la minoría que tiene en sus manos todos los resortes de la producción y el consumo."

La Oficina Internacional del Trabajo, anexo a la Unión Internacional de las Naciones, publica estadísticas para demostrar que es un hecho comprobado: que aumenta la desocupación en todos los países del mundo y principalmente en los más ricos e industrializados. Pero los jefes de los Estados capitalistas, como buenos compinches al servicio de la burguesía internacional, atribuyen el fenómeno a causas locales. Según ellos, la crisis económica, de producción y consumo, no se debe al sistema capitalista y a la ruina producida por la última guerra. Es un caso de parálisis localizada en determinadas industrias, que sin embargo se extiende en forma alarmante a todo el organismo social y amenaza con paralizar toda actividad creadora en los pueblos de mayor potencia dinámica...

En la referida estadística se constata que el 1 de agosto del momento el país en que vivió el mayor número de desempleados, éstos se elevan aproximadamente a 400.000, correspondiendo alrededor del 30 por ciento a los trabajadores empleados en las industrias de guerra y en las minas; el 22 por ciento a los empleados de comercio; el 10 por ciento a la servidumbre y el 9 por ciento a los trabajadores empleados en obras de construcción. Se agrega, para contradecir aquello del fenómeno local, que está tomando un gran incremento el aumento de la desocupación en Austria, en cuyo país se encuentran 130 mil personas sin trabajo. La mayor parte de esos desempleados son empleados bancarios, obreros de la industria metalúrgica y agricultores.

Y, para completar el cuadro desolador, termina el informe diciendo que otro país afectado por la desocupación es Polonia, donde el número se eleva a 150.000, distribuidos principalmente en la industria de textiles, minas y entre personas que se ocupan en trabajos intelectuales, pero se anuncia que el gobierno polaco adoptó energías medidas para mejorar la situación."

Las estadísticas del gobierno polaco tendrían tanto valor como las tomadas por los gobiernos de Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, las tres grandes potencias industriales que cuentan actualmente con el mayor número de desempleados. Esperemos, pues, que la Oficina Internacional del Trabajo no adopte una actitud de indiferencia, al saber cuántos trabajadores se mueren de hambre en medio de la riqueza y la abundancia que nada la burguesía. Para algo de servir sea el actual momento histórico a cargo de los jefes del social-reformismo europeo.

EL PLEITO DEL PACIFICO

Parece que el reciente fallo del presidente Coolidge sobre la controversia chileno-peruana, lejos de ofrecer el camino de la reconciliación a esos enemigos tradicionales, aborrecidos, más el pleito del Pacífico. En la disputa sometida al arbitraje por Chile y Perú existe un tercer elemento discordante: Bolivia, que reclama una salida al mar, y que cortó el manoseado tratado de Ancón. Y como las reivindicaciones bolivianas no fueron tenidas en cuenta por el juez norteamericano por los dos principales contendientes, el gobierno de La Paz se cree obligado a declarar que ningún compromiso contraído al ponerse en ejecución el veredicto de Mr. Coolidge.

Con la aparición, ya prevista, de ese tercer elemento en discordia, se derrumba todo el monumental protocolo de ese fallo arbitral. Hay un serio conflicto derivado de la guerra que amenaza con reavivarse la odiosa contienda nacionalista en torno de Tacna y Arica, provincias que reivindica el Perú como suyas, y del puerto de Antofagasta, que Bolivia reclama como su natural punto de afuente."

no hará ahora para canalizar las agudas desbordadas! El método ya lo conocemos. Empleará sus centurias, sus milicias, sus ejércitos de espías y mercenarios para obligar a los descontentos a aceptar el mendrugo que acaban de arrojarles los señores de la metalurgia."

Hay en ese episodio algo que nos interesa sobre todas las cosas: la incitación de las luchas sociales en la satrapía de Mussolini. La autoridad del papa está en quiebra. El proletariado probó de ensayar sus fuerzas y el ensayo le enseñará el camino de su liberación de la tiranía gubernamental y de la explotación capitalista."

al mar. Y resulta que sólo Chile, vencido en la guerra del Pacífico, se muestra satisfecho por el resultado del laudo arbitral, posiblemente porque contempla su situación de nación más fuerte."

El laudo del presidente de Estados Unidos no afecta al puede afectar en forma al menos los derechos de Bolivia sobre el Pacífico. Esta cuestión no ha sido contemplada ni resuelta de manera integral."

"El pleito de Tacna y Arica, que por los años han sustentado Chile y el Perú, sobre el que ha recaído recientemente el laudo de Coolidge, constituía sólo una parte del problema del Pacífico, porque Bolivia, siendo como ha sido parte principal en la guerra de 1879 y sus consecuencias, no ha sometido la cuestión al fallo del excelentísimo señor presidente de los Estados Unidos."

"Los derechos de Bolivia subsisten y subsistirán en tanto no sea reparada en la mutación que sufrió a consecuencia de la guerra de 1879."

"Esa protesta del gobierno boliviano no tendría efecto si existiera perfecto acuerdo entre los nacionalistas de Chile y Perú. Pero el dictador Leguía, mientras oficialmente informa a Estados Unidos que se someterá al fallo arbitral, fomenta una agitación popular en Lima y prepara el espíritu del pueblo peruano para una activa resistencia a lo que considera una injusta resolución de Mr. Coolidge."

Según ciertas informaciones telefónicas de origen norteamericano, en Lima se han desarrollado graves acontecimientos. Una manifestación popular organizada por los agentes del ejército Leguía asaltó la embajada de Estados Unidos, entregando a la fuerza y haciendo algunos destrozos. Las protestas contra el fallo arbitral están a la orden del día. El ambiente se torna adverso a ese arreglo pacífico del pleito de Tacna y Arica y no será difícil que el gobierno peruano, pretextando la oposición popular, terminara por reanudar la disputa por Mr. Coolidge."

Hay que tener en cuenta que el dictador Leguía se sostiene en el poder gracias a la explotación nacionalista del pleito de Tacna y Arica. Triunfó en las primeras elecciones que lo consagraron presidente perpetuo del Perú y se hace reelegir en cada elección gracias a su promesa de reparar la injusticia del tratado de Ancón entregando a la burguesía peruana las provincias irredentas...

Los anarquistas y la opinión pública

Nos atrae poco, ciertamente, eso que ha dado en llamarse opinión pública. Hoy por hoy, esa opinión no existe, o tiene manifestaciones muy restringidas. Y pensamos que en el futuro, por mucho que haya progresado el pueblo en concepciones de libertad, la opinión pública no será más eficiente en la tarea de asegurar el ejercicio de esa libertad. Será, en ese caso, la opinión de una parte del público, más o menos energicamente sostenida, la que podrá imponerse, en cualquier época, de la historia. Fenómeno es eso tan vulgar, que corrobora perfectamente este pensamiento."

La pauta de los movimientos populares es siempre marcada por necesidades perentorias o impresiones fuertes. Muchas veces obra la oportunidad como factor determinante o propulsor de esos movimientos. Un suceso habitualmente aprovechado por quienes en ellos tienen interés, puede ocasionar una convulsión popular, aun cuando no revista gravedad extraordinaria, y un acontecimiento trivial, del que pueda ser fácil indicar responsables exponiéndolos a la repulsa pública, puede desaparecer o es apenas comentado. Lo que ha dado en llamarse momento psicológico, tiene aquí una influencia decisiva."

Pero ese momento aparece siempre por virtud del azar. Positivamente también éste tiene sus leyes. La casualidad es la encarnación de revueltas, pues la visión del hombre, por muy pensante que sea, no alcanza a abarcarlas. Surgen imperativamente, se imponen con carácter de fuerza incoercible, trastornando la tranquilidad de quienes desearan confiados en la felicidad de sus destinos y en la estabilidad de las cosas de ellos dependientes. La historia registra multitud de esos casos. Pero la revolución rusa constituye uno de los más ilustrativos por su complejidad. Esta vez ajea una convulsión popular, aun cuando no revista gravedad extraordinaria, y un acontecimiento trivial, del que pueda ser fácil indicar responsables exponiéndolos a la repulsa pública, puede desaparecer o es apenas comentado. Lo que ha dado en llamarse momento psicológico, tiene aquí una influencia decisiva."

Conclusión surge en forma terminante: que hay que llevar a la conciencia de las masas la noción de sus derechos. Pero no de los derechos vulgares que se introducen en frías convenciones o sólo se reconocen a través de la ley, que no es expresión de la justicia, sino fruto del cálculo de los que tienen intereses mal habidos e injustamente defendidos. De ese derecho le sobra como elemento al pueblo, y a él se atiende en todas las manifestaciones de su vida colectiva, aun en aquellas en que se eriza como un león o se espanta como un cordero."

Otro carácter debe, pues, representar el concepto de la opinión pública, desde el punto de vista revolucionario. Convenimos en que no será jamás la manifestación de un pensamiento paralelo, una inspiración uniforme entre todos los hombres. Entonces, no hay que hacerse ilusiones a ese respecto. Cuando más, se llega a la necesidad de acrecentar las simpatías populares por un principio determinado. A ese fin trabajan activamente todos los partidos políticos, y es loable el dolo que concuerdan a los fines de emancipación humana. La seme-

de ahí que el tiranismo se vea obligado a reanudar el viejo consuelo nacionalista, acurrido el odio de los peruanos y explotando en su beneficio las más bajas pasiones de la chusma borracha de patriotismo."

EL ASUNTO DEL PAN

Como lo constatamos en una edición anterior, el decreto de la municipalidad de la capital ordenando el sellado del pan, fue desoído por los panaderos y en ninguna panadería se llevó a cabo ni se pensó siquiera en cumplir la ordenanza. El público que cree en la acción de las autoridades, esperó en vano el cumplimiento de esa explotación y el escarnio de que se le hace víctima, bien podía levantarse indignado y llevar a cabo una huelga de panaderos, pero no lo hizo. ¡Pero qué! Si en vez de pueblo libre y digno, éste parece un hato de borregos destinados a sacrificio perpetuo. Con resignación de adquirir las mayores cabezas de ganado. Todos los ladrones operan sobre su menudada económica y él tan tranquilo!"

La municipalidad, como ya dejamos demostrado, no hizo absolutamente nada porque se cumpliera la ordenanza dictada. No tenía, es claro, ningún interés en que los panaderos la cumplieran, ya que su objeto único era darle que comer al tanto de Juan Pueblo para que hiciera fuerza..."

Y ahora, para que el tanto siga haciendo fuerza, se para que siga creyendo que las autoridades velan por su suerte, ha nombrado una comisión "para tratar sobre la forma de dar cumplimiento a la disposición recordada."

Mientras tanto el "trust" del pan sigue arrebatando el artículo de la mesa del proletario, que el interesado piense cómo darle la mano."

critico para libertar del martirio a tanta carne doliente, por esa circunstancia, decimos, deberían conocer profundamente la psicología de las multitudes sobre las que imperaban por el hierro y el fuego. No obstante, pusieron nervios sobre la limpidez de su cielo, al decidirse por la guerra. Y ahí el misterio del alma popular."

Destaquemos, sin embargo, una irrefragable verdad. En todo acontecimiento social de trascendencia influyen factores de naturaleza diversa que van elaborando en lenta gestación el hecho a producirse de manera inevitable. Las fracciones sociales que más actividad desarrollan en la difusión de sus conceptos y más acertadas estén en su crítica contra los sistemas predominantes, mayor fuerza aportan a la producción de esos acontecimientos. Esto, aunque no siempre ostentan las convulsiones de la multitud una finalidad bien transparente por su claridad. Debe observarse que no es en medio de la agitación tumultuaria cuando mejor se razona, ni el mejor momento para filosofar. Si el pueblo goza de capacidad reflexiva, moneta, se le sobran en su vida política para hacer de dueño de sus destinos sin gran esfuerzo. Esas circunstancias, con frecuencia favorables, se le pasan por alto y dejan que el mundo marche, arrastrándose o trepidando, pero que marche al fin."

La conclusión surge en forma terminante: que hay que llevar a la conciencia de las masas la noción de sus derechos. Pero no de los derechos vulgares que se introducen en frías convenciones o sólo se reconocen a través de la ley, que no es expresión de la justicia, sino fruto del cálculo de los que tienen intereses mal habidos e injustamente defendidos. De ese derecho le sobra como elemento al pueblo, y a él se atiende en todas las manifestaciones de su vida colectiva, aun en aquellas en que se eriza como un león o se espanta como un cordero."

Otro carácter debe, pues, representar el concepto de la opinión pública, desde el punto de vista revolucionario. Convenimos en que no será jamás la manifestación de un pensamiento paralelo, una inspiración uniforme entre todos los hombres. Entonces, no hay que hacerse ilusiones a ese respecto. Cuando más, se llega a la necesidad de acrecentar las simpatías populares por un principio determinado. A ese fin trabajan activamente todos los partidos políticos, y es loable el dolo que concuerdan a los fines de emancipación humana. La seme-

de ahí que el tiranismo se vea obligado a reanudar el viejo consuelo nacionalista, acurrido el odio de los peruanos y explotando en su beneficio las más bajas pasiones de la chusma borracha de patriotismo."

critico para libertar del martirio a tanta carne doliente, por esa circunstancia, decimos, deberían conocer profundamente la psicología de las multitudes sobre las que imperaban por el hierro y el fuego. No obstante, pusieron nervios sobre la limpidez de su cielo, al decidirse por la guerra. Y ahí el misterio del alma popular."

Destaquemos, sin embargo, una irrefragable verdad. En todo acontecimiento social de trascendencia influyen factores de naturaleza diversa que van elaborando en lenta gestación el hecho a producirse de manera inevitable. Las fracciones sociales que más actividad desarrollan en la difusión de sus conceptos y más acertadas estén en su crítica contra los sistemas predominantes, mayor fuerza aportan a la producción de esos acontecimientos. Esto, aunque no siempre ostentan las convulsiones de la multitud una finalidad bien transparente por su claridad. Debe observarse que no es en medio de la agitación tumultuaria cuando mejor se razona, ni el mejor momento para filosofar. Si el pueblo goza de capacidad reflexiva, moneta, se le sobran en su vida política para hacer de dueño de sus destinos sin gran esfuerzo. Esas circunstancias, con frecuencia favorables, se le pasan por alto y dejan que el mundo marche, arrastrándose o trepidando, pero que marche al fin."

Una conciencia nueva, siempre en ascenso

Asíá dió últimamente una conferencia en

dictados de Moscú, hizo repetidos ensayos para obstaculizar la fundación de una suc-

"El congreso declara:
"Que uno de los deberes más importantes...

Y manifiesto no tardaron en enviar igualmente

"El congreso declara:
"Que uno de los deberes más importantes...

dictados de Moscú, hizo repetidos ensayos para obstaculizar la fundación de una suc-

Asíá dió últimamente una conferencia en

Asíá dió últimamente una conferencia en

dictados de Moscú, hizo repetidos ensayos para obstaculizar la fundación de una suc-

"El congreso declara:
"Que uno de los deberes más importantes...

Y manifiesto no tardaron en enviar igualmente

gal realizó un referéndum que dió este resultado: por la A. I. T. 104 inscriptos; por la I. S. R. 6 y abstendidos 5. En la Argentina la F. O. R. A. se adhirió condicionalmente al congreso de marzo de 1935, habiendo fallado en esa determinación la declaración aprobada en el congreso de Berlín sobre las alteraciones negociadas con el I. S. R. negociaciones que quedaron controladas por el órgano administrativo de nuestra Internacional en cuantos se presentó el primer protesto, que fué la negativa de la I. S. R. a tomar parte en una acción común contra el fascismo y contra la invasión del distrito del Ruhr por el militarismo de la Entente.

Debido a la situación internacional por una parte, y por otra a la situación interna de la A. I. T., se hizo necesario convocar una sesión plenaria del órgano administrativo a fines de 1932, pues hubiera sido imposible exigir a las organizaciones adherentes los sacrificios de la celebración de un nuevo congreso. La sesión plenaria del órgano administrativo se celebró en el mes de diciembre de 1932 en Innsbruck, Austria; hubo presentes delegados de Alemania, de Suecia, de Noruega, de Holanda, de Italia, de Argentina, de Uruguay y de Austria; la C. G. T. de España no pudo asistir al congreso, al delegado de la C. N. T. español para que la representase en el pleno, pero la C. N. T. de España no pudo reunir los elementos necesarios para el envío de delegación; la C. G. T. de México no estuvo tampoco representada a causa de su situación económica. La conferencia de Innsbruck, celebrada en un ambiente íntimo de compañerismo y de más o menos perfecto acuerdo en las ideas, anuló más sólidamente los lazos internos de la Internacional. Se examinó la situación de los diversos países y se rompió francamente con los prejuicios y las vacilaciones que trataban en parte el desenvolvimiento lógico de la Internacional. La comedia del frente único fué debidamente anatematizada, y respecto de la situación de Francia, la que la resolución que se aprobó:

"El pleno del bureau de la A. I. T. ha tomado conocimiento de la relación sobre la situación del sindicalismo revolucionario en Francia y constata que la actitud del congreso internacional de diciembre de 1932, con respecto al Comité de Defensa del Sindicalismo ha sido completamente inútil. La situación se ha vuelto más difícil desde entonces y la decadencia moral del sindicalismo revolucionario en Francia, la que ha hecho mayor. Según nuestra opinión, ese estado de cosas hay que atribuirlo en gran parte a la indecisión y a la falta de claridad en las ideas en nuestros camaradas franceses, que no obstante la buena voluntad y la honestidad de sus intenciones, no han comprendido todavía que no se pueden confundir concepciones opuestas. El vano empeño de querer fusionar el sindicalismo revolucionario, en nombre de un ideal abstracto de unidad, con las aspiraciones reformistas de la Internacional de Amsterdam o con los anhelos dictatorialistas de la tendencia mascovita, queriendo recomponer debía conducir inevitablemente a un abandono completo de las ideas y de los métodos del sindicalismo revolucionario. Los hechos han demostrado repetidamente las amargas experiencias de estos últimos años. Las experiencias del futuro no serán mejores. Estamos convencidos que este reconocimiento por el proletariado revolucionario de Francia, a pesar de todos los obstáculos actuales, será su brújula y su guía para el futuro."

Esta resolución respondía a una tendencia existente en algunos camaradas, a sacralizar todo a condición de poder contra la A. I. T. la representación del sindicalismo revolucionario de Francia. Expresó la opinión de los partidarios, de pasarse a Francia o al menos de no hacer sacrificio alguno de ideas y tácticas en pro del movimiento de un país cerrado a las experiencias internacionales y a merced de los más hábiles y los más audaces.

El punto referente al frente único, una demanda fundamental, teórica y práctica, presentada por la F. O. R. A. a la A. I. T. fué liquidada satisfactoriamente por el discurso de clausura de Rócker sobre los progresos de la Internacional desde el punto de vista de las ideas, ha sellado una etapa de la vida de la A. I. T. y del movimiento revolucionario afín, abriendo nuevos horizontes para progresos indefinidos en el porvenir.

No había que esperar considerables progresos numéricos en estos años de crisis económica internacional; sería preciso cerrar los ojos para no comprender que, lejos de aumentar el número de nuestros camaradas, se consideraron felices si se perdieron en fuerza material durante este período de una duración impropia de prever.

La A. I. T. agrupa hoy todas las fuerzas del movimiento obrero libertario, lo mismo que al fundarse, aunque la adhesión formal aún no ha sido realizada por algunos países a causa de circunstancias ajenas a la voluntad de nuestros camaradas. La reacción brutal existente en el Japón, sobre todo después de los terremotos de 1923, impidió que los camaradas de aquel país, partidarios en su mayoría de la organización obrera libertaria, ingresaran en la A. I. T. La Federación obrera de Siam y otras organizaciones chinas habían entrado en relaciones con la A. I. T., con fines a una adhesión indudable, pero la revolución política ocasionada en el sucesivo tuvo correspondencia. En el Brasil se preparaba un grandioso congreso nacional obrero tendiente a la formación de la Confederación del Trabajo del Brasil y se hubiera adherido a la A. I. T., si la insurrección militar de San Pablo y la ferrea represión gubernamental no hubiese puesto un término provisorio a toda propaganda y a todo intento de organización revolucionaria. Causas más o menos idénticas obstaculizaron la adhesión formada de las organizaciones revolucionarias de Paraguay, de Perú, de Bolivia, de Europa, etc.

Actualmente la misión principal de la A. I. T. consiste en el fomento de la conexión de las fuerzas obreras revolucionarias del mundo y puede temerse que su labor en este sentido es eficaz y dará hermosos frutos en el porvenir.

Al realizar su segundo congreso, la A. I. T. cuenta con las siguientes organizaciones adherentes:

Alemania, F. A. U. D.; Argentina, F. O. R. A.; España, C. N. T.; Dinamarca, Federación de propagandistas; Austria, Federación de socialistas marxistas; Holanda, N. V. W. M.; F. T. J.; E. S. I.; Chile, I. W. W.; México, C. G. T.; Noruega, N. S. F.; Portugal, C. G. T.; Suecia, S. A. G.; Uruguay, F. O. R. A.; además la Federación socialista de Saltsbergen y varias organizaciones del Alto Rhin. Todas estas organizaciones apenas suman un millón de afiliados y si pensamos que los veinte millones de la Internacional sindical de Amsterdam, no podremos menos de deducir que el reformismo ha hecho progresos más rápidos en el movimiento obrero que las ideas revolucionarias pero eso no significa un motivo de desaliento, porque estamos convencidos de que el porvenir es nuestro, de la libertad.

La A. I. T. publica un servicio de la prensa regularmente para informar al movimiento obrero afín de todos los países y una revista de estudios sociales, *Die Internationale*, en alemán. El número de publicaciones que defiende sus principios en cada país, es superior al de cualquiera otra tendencia obrera dentro del movimiento obrero; no obstante la reacción sin precedentes cuenta con tres colaboradores, uno en Suecia, otro en Portugal y otro en Argentina. Los camaradas suecos se proponen fundar un nuevo diario para el centro del norte de su país; la representación gubernativa impidió la aparición de un colega en el Brasil e impide la salida del órgano de la C. N. T. de España diariamente. Los compañeros del Uruguay trabajan también en pro de la fundación de una sección para la fundación de un diario de la F. O. R. U. y está demás añadir que la mayor parte de la prensa anarquista es simultáneamente la que defiende y propaga la A. I. T.; excepto en algunos países en donde los anarquistas no comprendieron el valor del movimiento obrero y se consagraron meramente a una propaganda cultural.

Terminaremos el próximo número con una breve reseña de los resultados del congreso de Amsterdam y lo que según nuestra opinión significa la A. I. T. en el mundo revolucionario.

D. A. de SANTILLAN.

LA SINCERIDAD

Debería ser la condición *éine* que nos da toda moral. Donde no hay sinceridad no puede haber contento, cariño, afecto. El que dice lo que no siente no sólo engaña a los demás, se rebaja a sí mismo. Hay que tener claro el valor de las propias acciones. Cuando se velan o esconden es que uno mismo no las considera buenas. Siendo sinceros evitaremos muchos sinsabores. La sinceridad no implica entrometimiento en los asuntos de otro. Basta ser sincero con uno mismo y al dar opiniones si se nos piden.

Por ejemplo, se podrá ser enemigo de la burocracia y combatir con cuantos argumentos se nos acudan dando nuestro modo de sentir; pero jamás atacar a un obrero o a un hombre en tanto con su burocracia no se identifica con nosotros. Y así en todas las cosas. Hay que admitir de un modo inconsciente que la personalidad de cada uno debe ser siempre respetada mientras no malbarate la personalidad de los demás, límite indispensable para mantenerla siempre incólume.

Se trata únicamente de no mentir sabiendo de mentir y de no falsar jamás las propias opiniones cuando éstas no son requeridas. Los debates mentales en el fondo son extremadamente amarga. Se miente a los niños para darles gusto o flustoriosos; se miente a los hombres y a las mujeres para no desagradar, y llega el momento en que los niños descubren la verdad y el disgusto y la desilusión es extraordinaria y los hombres y las mujeres, igualmente, al saberse engañados, sienten rabia para el embustero, trunciéndose las relaciones con más fuerza al comprender que no se puede estar solo que ir mal acompañado, se dice, y no hay peor compañía que la mentira.

Si fuéramos sinceros, si no mintiéramos a los niños, espantados con toda clase de "pápus", ni les haríamos miedos, ni les daríamos ideas sobrenaturales, ni serían embusteros. Si menten es porque les enseñamos a mentir mientras nosotros. Si los niños no se engañan mientras sí si se engañan, no se efectuarán tantas uniones que acaban malamente; si una vez unidos fueran sinceros el hombre y la mujer, no acercarían tantas tragedias; si fuéramos sinceros, si no admitiéramos nunca el representante un falso papel, se desmoronaría muy aprisa este régimen fingiendo en la mentira.

No hay ningún cura que no sepa que es un hombre como los demás, sin ningún poder ni soplo divino, que todos los rituales de la Iglesia a lo más son ceremonias simbólicas sin valor real alguno, y si fuera sincero, si no mintiera, no podría engañar a las gentes; los policías, los jueces, los carceleros son, por regla general, los menos sinceros, si no mintieran, serían los primeros en declarar que la ley sirve sólo para los débiles; la mafia de la política nada le conoce mejor que los políticos, la voracidad de la explotación los explotadores son los que por sentir la tienen más que saben y a todas estas gentes fueran sinceros, si no mintieran, al contrario lo ven, saben o hacen, pronto muy pronto, el régimen social cambiaría.

La insinceridad, la mentira es la regla general dominante, y, por esto, estamos tan

mal. Se busca siempre simular lo que no se es. En el vestir, en el hablar, en las acciones se trata de dar una idea distinta de lo que somos a los que nos rodean. A veces para agrandar, otras para molestar, o sólo por rutina, se miente, se es insincero. ¡Oh, al menos una dijera la verdad de lo que sucede, si no convirtiéramos al mundo en un palco escénico cada uno con un respectivo papel! ¡Qué cosas nos contarían las prostitutas, los delfines, la alta alcurnia al día del último peido social; que las cortesanas y cortesanos, que las damas de alta sociedad y sus caballeros, que las altas personalidades de la política y los pequeños chanchuleros de la misma; que los magnates de la Iglesia y los generales de toda clase de militancia causaran un pánico general.

Somos al menos sinceros nosotros, los trabajadores, en todas nuestras relaciones con nosotros mismos. Confiamos nuestra fatiga, nuestros afanes, nuestras miserias y también nuestras aspiraciones, nuestros propósitos, nuestras actividades. No nos engañamos uno a otros; seamos sinceros siempre.

(—)

F. O. R. URUGUAYA

Solidaridad a los trabajadores de la West Indian Oil Co.

A los efectos de que la solidaridad del proletariado doblegue el orgullo y la soberbia del capitalismo explotador, el Consejo Federal pone en conocimiento de los trabajadores, las organizaciones obreras y del proletariado en general, que los obreros de la West Indian Oil Co., afiliados a la Federación de la A. I. T., éste adherido a la F. O. R. U., se hallan en huelga desde hace algunos días. Como no sería difícil dicha compañía, cuyo director general se halla radicado en Buenos Aires, intentara traer de esa ciudad rompehuelgas, recomendamos a todo el proletariado que en cuenta este comunicado y haga lo posible para que no llegue a este solo crumiro.

EL CONSEJO FEDERAL

(—)

LA FILOSOFIA DE LOS HECHOS VULGARES

Muchas veces me he sentido impulsado por el deseo de investigar las causas que determinan los hechos que diariamente se producen en las relaciones de los hombres y que comúnmente llamamos hechos vulgares. Hoy, siguiendo esos impulsos, trataré de buscar las causas que los determinan y de saber si son precisamente naturales o si son efectos de causas artificiales; y así, de comparación, quisiera iluminarnos sobre los hechos vulgares o naturales, la renovación de todos los valores sociales, partiendo, se entiende, de los propios componentes de la sociedad: los individuos.

Nuestras ideas, como lógica consecuencia del cierto filosofar que las animan, van zozocadamente empujadas por la ética humana que, cuando descansa, hacia una sociedad mejor, donde la miseria y el vicio no tengan posibilidad de existir, debido a que las causas generadoras de esos males habrán desaparecido. El vicio la miseria, entonces, como un defecto de la naturaleza, siempre dispuesta a sorprendernos con sus fenómenos, sólo serán en el futuro un fenómeno pasajero en las sociedades humanas.

Todos los hechos vulgares, es decir, que adquirieron carta de ciudadanía en los productos alimenticios, que tanto daño causan a la salud pública, los asaltos con pistos de robar, los asesinatos motivados por los celos, no son más que el fiel reflejo del ambiente en que se mueven, por lo que la existencia es llevada por la desigualdad de condiciones en que viven los individuos, al terreno del homicidio.

Tus las manifestaciones colectivas de alegría, de descontento, como las huelgas generales o parciales, las reuniones voluntarias de grandes masas del pueblo ante un partido de fútbol o un encuentro entre un Pirro y un Dempsey, o las reuniones callejeras de una parte numerosa de pueblo en los tradicionales días de Mono, son igual reflejo del ambiente en que se mueven, del mismo reflejo fiel del grado de cultura del momento.

Las modalidades del ambiente imperan en las sociedades humanas; los actos peculiares de cada individuo son en su generalidad emanaciones directas del medio ambiente que lo rodea, de cuya influencia, buena o mala, difícilmente se puede escapar. Claro está, y así lo dejamos enterrar al hablar de los pueblos, que no hay regla sin excepción, es decir, que del conjunto de los hechos, no es más que el efecto de las fuerzas en parte rompedor con el ambiente y eludir en parte también el poder de asimilación que pudiera estar a las rebeliones a los imperativos del conjunto social.

Kropotkin, un bello ejemplo de hombre éticamente superior, vulgarizó en lo posible la bondad del internacionalismo, pero ante el temor de que Francia fuera anudada por la solidaridad de una nación militarista, lo más partido por su causa durante la guerra. Este caso, al parecer, inexplicable para muchos, no es más que el efecto de las fuerzas de las cosas que nos hacen retroceder a veces. Pero así y todo, los grandes hombres hacen, cuando les es favorable, a desgracia el medio ambiente, a renovar la vida social, y esto mismo, no es acaso la reciprocidad con el conjunto?

No hay en la vida de los pueblos un solo precedente en que las manifestaciones individuales hayan escapado totalmente al medio ambiente; y no lo hay sencillamente por que cada pueblo es un todo, pero es una totalidad que sea el efecto de un modo absoluto y definitivo a lo que lo rodea.

GRUPO EDITOR DE

"LA PROTESTA"

Se cita a todos sus componentes a la reunión del viernes 20, a las 20.30.

EL SECRETARIO

Aclarado esto, vamos a lo esencial del asunto: a los llamados hechos vulgares, a esos dramas sangrientos de hombres que, obsesionados por la idea de que su mujer es "infeliz", matan a aquélla y, en muchos casos, al presunto amante, hechos estos que la prensa grande explota con el gastado estribillo de "crimen pasional", opinando, en nombre del "amor matancero", casi siempre en favor de los asesinos, lo que constituye una iniciación a repetir esa clase de crímenes.

Veamos un caso. El comerciante Dionisio Calderón dió muerte días pasados de un tiro de revólver, a su esposa Manuela Sánchez Gómez. Al ser detenido por un policía, declaró estar en favor de su crimen: "Puede un hombre cuyas facultades mentales estén equilibradas a un hombre que por sus vicios haya perdido el amor de la mujer amada, para matarla? Ninguno. No así la mujer que, amante de su fealdad, pone fin a relaciones que a virtualmente resacas colectivas, hoy les resultan enojosas. Sin embargo, la rutina moral del pueblo no llega nunca a esta clase de reflexiones, puesto que el sistema social actual relega a la mujer al denigrante papel de esclava, y de ahí parte la causa de que el macho debe, como una cuestión de honor, imponer obediencia a la hembra y darle muerte en caso de que ésta se rebela."

La dolorosa tragedia del río Uruguay, en la que cinco malhechores, con el propósito de robarlos, extrajeron las agallas de un cuerpo de sus víctimas, niños de pecho algunas, revela en igual sentido que los llamados "crímenes pasionales", es el espejismo brutal de la lucha ferrea de los hombres condenados a hacer del crimen un medio de vida. Ajustados a los hechos, Trece personas, injustamente de entrar a la Argentina por no tener sus papeles en forma, trataron con la ayuda de un botero de nombre Jukelson, que concierne en el Salto (Uruguay) a ser virtualmente perseguido por los servicios chilenos, a escapar pagando de 8 pesos un boleto de salida, según convenia la partida debía ser de noche, y así se hizo. Cuando el bote se abrió lo suficiente de la orilla, un tal Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo de la embarcación, cayendo todos los pasajeros al agua. Tal es el caso perpetrado por individuos que intentaron desvalijar del dinero que llevaban consigo las víctimas de esta tragedia. El móvil de ese crimen ha sido el robo. He ahí Ojeda lo impulsó con un movimiento brusco, al que unió un salto muy cargado en el lado más bajo

